



5

La población gitana ocupada

5. La población gitana ocupada



A partir de los datos de nuestra encuesta vemos que el **84,2%** de la población activa gitana está ocupada en algún trabajo, por cuenta propia o ajena, mientras que el **15,8%** está en paro. En términos absolutos se puede estimar que unas 28.200 tendrían trabajo, por 5.300 que estarían en paro.

Las proporciones en la población activa general de la Comunidad de Madrid son muy distintas, pues la población activa ocupada es un 93,8% por tan sólo un 6,2% de parados. Según estos datos la ocupación en la población gitana es de -9,6 puntos que en la población general, mientras que la parada es de +9,6 puntos entre la población gitana.

La tasa de paro en la población gitana de la Comunidad de Madrid es incluso dos puntos mayor que entre la población gitana del conjunto de España, que según nuestro estudio de 2005 era del 13,8%.

En lo que se refiere a la composición interna de la población gitana ocupada en la Comunidad de Madrid, según los tipos de ocupación, arroja también grandes diferencias con la composición de la población ocupada general de la Comunidad de Madrid. Veamos a tal efecto la tabla 5.1 siguiente:

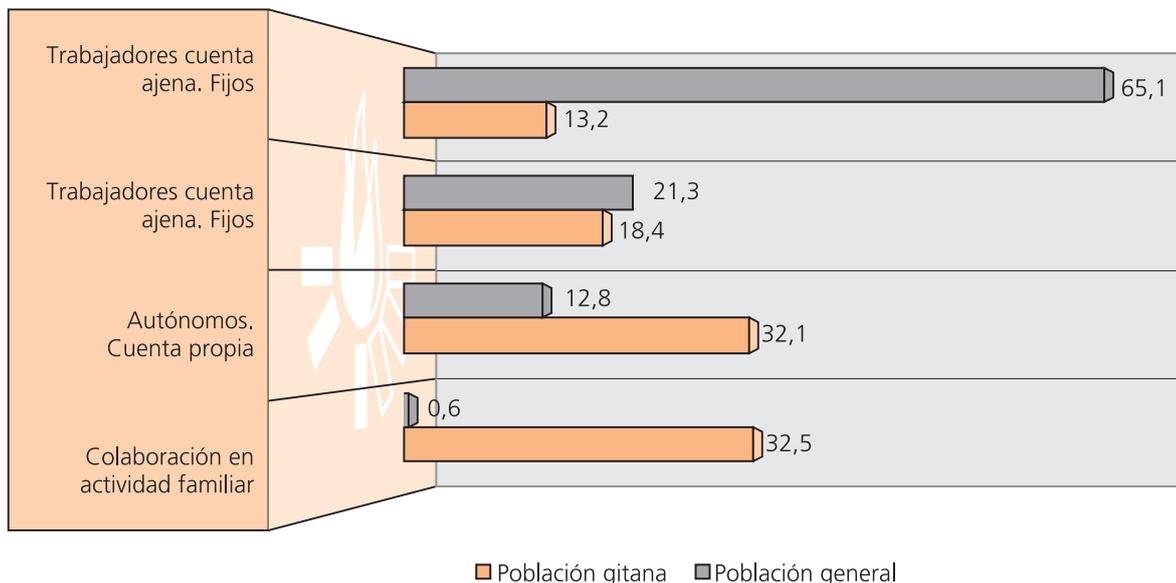
Tabla 5.1. Tipos de ocupación entre los ocupados. Diferencias relativas entre la población de la Comunidad de Madrid y la gitana (en %)

	Población Madrid	Población gitana	Diferencia
Trabajadores por cuenta ajena. Fijos	65,1	13,2	-51,9
Trabajadores por cuenta ajena. Temporales	21,3	18,4	-2,9
Autónomos. Cuenta propia	12,8	32,1	19,3
Colaboración en la actividad familiar	0,6	32,5	31,9
Miembro de cooperativa	0,2	2,6	2,4
Otro situación	0,1	0,4	0,3
Total	100,0	100,0	

Fuentes: EPA. 2º trimestre 2007 y FSG-EDIS a la población gitana

Comparando drásticamente ambas poblaciones podemos ver el gráfico siguiente:

Gráfico 5.1. Tipos de ocupación en población general y en población gitana, en %



A partir de la tabla y gráfico anteriores podemos concluir lo siguiente:

- 1º Los trabajadores/as fijos por cuenta ajena gitanos suponen casi **5 veces menos** que los asalariados fijos en la población general de la Comunidad de Madrid. Esta proporción es la misma que la observada cuando se compararon el conjunto de los gitanos con todos los españoles a nivel estatal.
- 2º En lo que se refiere a los trabajadores temporales existe un mayor equilibrio entre la población gitana y la general de la Comunidad de Madrid. Pues por cada trabajador de la población gitana tan sólo hay **1,16** de la población general de la Comunidad de Madrid.
- 3º Comparando los dos grupos de trabajadores por cuenta ajena vemos que en la población gitana no existen grandes diferencias entre los trabajadores fijos y los temporales, aunque estos últimos tengan una proporción levemente mayor. Al contrario, entre la población general por cada trabajador temporal hay **3,05** fijos.
- 4º Donde si hay una gran diferencia es entre los trabajadores por cuenta propia. Los autónomos gitanos/as son más del doble de los autónomos en la población general. Exactamente por cada uno de estos últimos hay **2,50** trabajadores por cuenta propia gitanos.
- 5º Por último, en la colaboración en actividad familiar la diferencia entre ambas poblaciones es aplastante; pues de cada uno que hay en este grupo en la población general de la Comunidad de Madrid tenemos **54,2** en la población gitana.

En conclusión, vemos que **la situación ocupacional de los gitanos/as de la Comunidad de Madrid es mucho más precaria que la de la población general de esta Comunidad**. Escasa proporción de trabajadores fijos por cuenta ajena con sólo 1 fijo gitano por cada cinco en población general; el trabajo por cuenta ajena representa el 32% de los ocupados gitanos de la Comunidad de Madrid, y el resto se reparte igualmente entre el trabajo por cuenta propia y la economía familiar.

5. La población gitana ocupada



Por último, consideramos interesante tratar de la situación laboral de la población gitana que colabora en la actividad familiar, aunque la nomenclatura utilizada por el INE en la EPA plantee que juntar las variables “asalariado” y “ayuda familiar” no tiene sentido metodológico, en la medida en que la ayuda familiar forma parte del trabajo por cuenta propia y no por cuenta ajena. Lo hemos preguntado dado la peculiaridad del colectivo gitano, que al nivel cognitivo, valora mucho más el hecho de ayudar a un familiar que tener un contrato de trabajo o ser asalariado.

De la población que ayuda en la actividad familiar, hay más de un tercio de los trabajadores gitanos por menos de uno de la población general de la Comunidad de Madrid. De este dato subyacen la precariedad de la situación laboral puesto que no tienen una actividad regulada, es decir que la proporción de población colaborando en la economía familiar que declara tener tan sólo un contrato verbal, temporal de otro tipo distinto a los más conocidos, o simplemente no sabe contestar de qué tipo es su relación laboral.

En esta situación se encuentra el 69,7% de los ocupados en ayuda familiar, donde muchos de ellos se encuentran en un limbo jurídico, no beneficiándose de los derechos laborales y sociales básicos (prestación por desempleo, cotizaciones para la jubilación, etc.). Junto a ello, este tipo de actividad afecta mucho a los más jóvenes (el 68% de los de 16 a 19 años y el 32% de 20 a 24), con lo que esto supone de desatención de la educación y formación.

Contemplando como telón de fondo todo lo dicho anteriormente, vamos a entrar ahora en el análisis de detalle de todo lo referente a la situación ocupacional de la población gitana de la Comunidad de Madrid. Y lo haremos estructurando la información obtenida en la encuesta, sobre este particular, en los cinco apartados siguientes:

- 5.1. Sexo y edad de la población ocupada
- 5.2. Empleo, actividad del establecimiento y situación profesional
- 5.3. Contratos de trabajo o relación laboral
- 5.4. Tipo de jornada y horas de trabajo
- 5.5. Estudios y formación laboral

5.1. Sexo y edad de la población ocupada

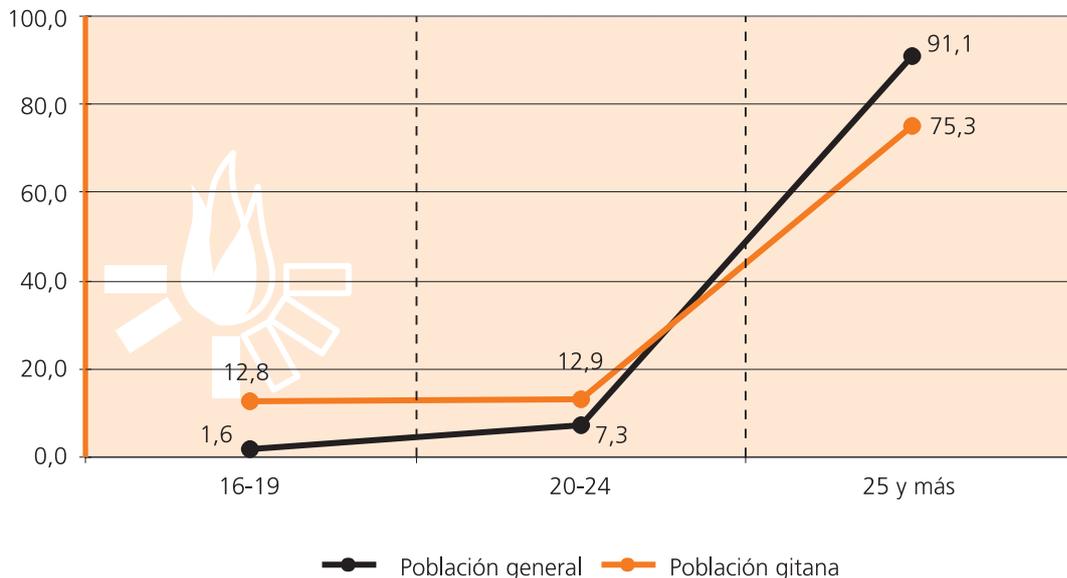
Previamente al análisis de los datos referidos a los empleos de la población gitana (tipo de ocupación, situación profesional, etc.) vamos a exponer algo sobre el perfil de este colectivo en la Comunidad de Madrid, y en especial a lo relativo a la edad.



El **56,8%** de los ocupados/as gitanos/as de 16 y más años son varones por un **43,2%** que son mujeres. Estas proporciones son casi iguales entre la población general de la Comunidad de Madrid en la que el 56,1% son varones y el 43,9% mujeres; es decir en la población gitana hay una diferencia tan sólo de +0,7 puntos de varones y -0,7 de mujeres que en la población general.

Sin embargo, por edad sí se observan diferencias realmente significativas. Veamos a tal efecto el gráfico 5.2 siguiente:

Gráfico 5.2. Proporción de ocupados según la edad (en %)



Según los datos del gráfico vemos que, mientras que el 9% de los ocupados de la población general de la Comunidad de Madrid tienen menos de 25 años, en la población gitana alcanza un 24,8%. Por el contrario los de 25 y más años son el 91,1% en la población general, mientras que en la población gitana se reduce a un 75,3%. Es decir **la población gitana madrileña ocupada, frente al conjunto de los ocupados de la región, es más joven y se incorpora al mercado de trabajo a edades más tempranas**; de ahí que entre los menores de 25 años gitanos ocupados haya una diferencia de 16 puntos porcentuales de más en relación al conjunto de los madrileños ocupados de la misma edad.

Este desfase también se observó en la población gitana del conjunto de España, en la que los de menos de 25 años eran un 28,5%, por tan sólo un 9,7% en el mismo grupo de edad en la población general española. La diferencia es de 18,8 puntos porcentuales, situación parecida a la que hemos visto en la Comunidad de Madrid.

En esta diferencia subyace un doble fenómeno problemático; por una parte, la **mayor necesidad de tener unos ingresos económicos**, como una de las causas de la precocidad en trabajar; y por otra, como consecuencia, una **menor dedicación a la educación y la formación** de los jóvenes gitanos/as, con la secuela derivada de una menor capacitación para obtener mejores empleos en el futuro.

5. La población gitana ocupada

5.2. Empleo, actividad del establecimiento y situación profesional

Las ocupaciones

Si ordenamos de mayor a menor proporción el conjunto de ocupaciones manifestadas por la población gitana de la Comunidad de Madrid, podemos ver la tabla siguiente:

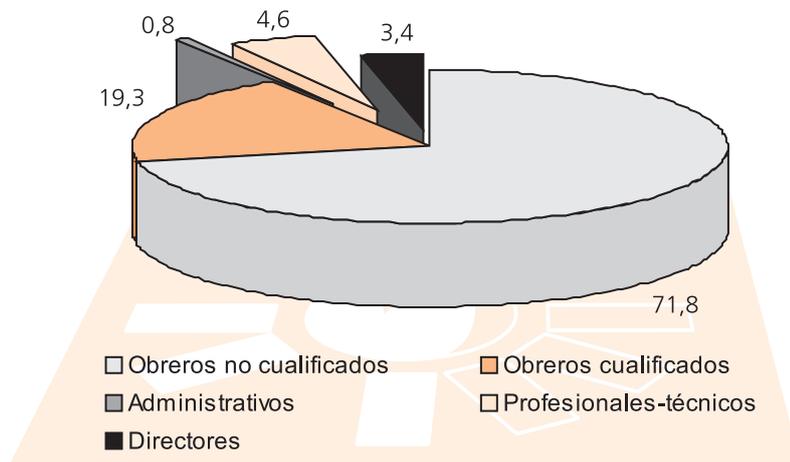
Tabla 5.2. Las ocupaciones de la población gitana, (en %)

	%
Trabajador no cualificado de servicios	68,5
Trabajadores restauración y servicios personales	8,4
Técnicos profesionales de apoyo	4,6
Dependientes de comercios y similares	4,2
Peones	3,4
Gerente sin asalariados	2,9
Trabajadores cualificados construcción	2,5
Cond. operarios maquinaria	2,1
Empleados administrativos	0,8
Trabajadores cualificados agricultura y pesca	0,8
Trabajadores cualificados artes gráficas	0,8
Operarios industriales y maquinaria	0,4
Gerente más 10 asalariados	0,4
Total	100,0

Según estos datos vemos que siete de cada diez ocupados son trabajadores no cualificados, en los servicios o en peonaje diverso. Los siguientes grupos más presentes serían los trabajadores de restauración y servicios personales, los técnicos profesionales de apoyo y los dependientes de comercio y similares. Estas ocupaciones acumulan el 85,7% del total. El 14,3% restante está ya disperso entre otros nueve tipos de ocupaciones.

Si agrupamos ahora estos trece grupos de ocupaciones en cinco grandes grupos, según nivel profesional, podemos ver el gráfico siguiente:

Gráfico 5.3. Grandes grupos o niveles profesionales (en %)



Como puede verse, en la población gitana ocupada predomina muy claramente un perfil profesional bajo y medio-bajo, pues un 71,8% son obreros no cualificados y el 19,3% obreros cualificados. Tan sólo, el 8,8% restante alcanzaron ocupaciones directivas, profesionales-técnicas o administrativas.

El perfil principal de cada uno de estos cinco grandes grupos o niveles ocupacionales serían los que presentamos a continuación. En este apartado, cabe señalar que estamos trabajando con una base muestral reducida, con lo cual los resultados obtenidos deben manipularse con la precaución correspondiente.

Directores (3,4%)

En este nivel sólo están representados los varones, predominan los de entre 25 y 34 años, en las poblaciones de más de 250.000 habitantes y los que no tienen estudios en el 75% de los casos.

Profesionales y técnicos (4,6%)

En este nivel predominan las mujeres (63,6%), los de 35 a 44 años (36,3%), en poblaciones de 250.000 habitantes, los de estudios primarios y primarios incompletos, juntos en el 90% de los casos.

Administrativos (0,8%)

Aquí de los entrevistados, son todas mujeres, predominan los de 25 a 44 años, en poblaciones de más de 250.000 habitantes, y los de estudios primarios y secundarios, ambos incompletos.

Obreros cualificados (19,3%)

En este nivel hay cierto equilibrio entre varones (8,8%) y mujeres (10,5%); están algo más presentes, los 25 a 44 años (52,2%); los de poblaciones de más de 250.000 habitantes (84,8%); así como los de estudios primarios incompletos (32,6%) y completos (23,9%).

Obreros no cualificados (71,8%)

Y en este último grupo o nivel predominan algo más los varones (60,2%), los de 25 a 34 años (32,2%) y 45 y más (25,1%), en poblaciones de 250.000 y más (76,0%) y los sin estudios (65,5%).

5. La población gitana ocupada

De estos cinco grupos, resaltan principalmente dos (obreros cualificados y no cualificados) por el peso que tienen sobre el conjunto de los ocupados gitanos de la Comunidad de Madrid. Para los otros grupos profesionales, la escasez de representatividad hace que no haya correspondencia lineal con alguna variable de la explotación estadística.

En el caso de los obreros no cualificados que representan el 72% de los ocupados, sí podemos destacar las variables más relevantes de significatividad estadística, que son las de estudio, tamaño de hábitat y en menor medida de género; lo es algo menos la de edad.

La variable educativa es, pues, la más determinante para obtener un mejor nivel ocupacional, de modo que se observa una clara correlación entre los niveles de estudios y el nivel ocupacional. Lo cual confirma lo que apuntamos en el apartado anterior en otros capítulos de este informe, cuando decíamos que al trabajar más pronto y tener una menor dedicación a los estudios y formación los jóvenes gitanos/as les pondrá en desventaja, respecto al conjunto de la población de la Comunidad de Madrid, en cuanto a su futuro profesional.

La actividad del establecimiento donde trabajan

En lo que se refiere a la actividad del establecimiento donde trabajan hemos obtenido trece clases o tipos de actividades, que ordenadas de mayor a menor proporción se recogen en la tabla siguiente:

Tabla 5.3. Actividades del establecimiento en que trabajan (en %)

	%
Comercio, reparación	67,6
Actividades inmobiliarias	8,1
Actividades sanitarias	4,5
Actividades sociales	4,5
Construcción	3,2
Educación	3,2
Transporte y almacenaje	2,7
Hostelería	2,3
Actividades en los hogares	1,8
Administración pública	0,9
Industria papel	0,5
Fabricación materiales diversos	0,5
Agricultura y ganadería	0,5
Total	100,0

Del total de estos 13 grandes tipos de establecimientos hay cuatro actividades que acumulan el **84,7%** de los empleos de la población gitana de la Comunidad de Madrid; y de ellas las dos más importantes son el comercio y reparación (67,6%) y las actividades inmobiliarias, servicios empresariales (8,1%), seguidas de las actividades sanitarias (4,5%) y las actividades sociales (4,5%). Las nueve clases de actividades restantes suponen en total tan sólo el 15,6%.

Si agrupamos ahora estos tipos de actividades según su pertenencia a los cuatro sectores productivos, y lo comparamos con la población general de la Comunidad de Madrid obtenemos la tabla siguiente:

EL EMPLEO EN LA POBLACIÓN GITANA DE LA COMUNIDAD DE MADRID

Tabla 5.4. Distribución de los ocupados para el conjunto de la población de la Comunidad de Madrid y la población gitana madrileña, por sectores productivos y género (%)

Sectores	Población ocupada C. Madrid						Diferencias totales (Tg – Ta)
	Total			Pobl. Gitana			
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	
Agricultura-pesca	0,7	1,0	0,4	0,5	0,8	0,0	-0,3
Industria	10,7	13,2	7,4	0,9	1,6	0,0	-9,8
Construcción	10,5	17,3	1,9	3,2	5,5	0,0	-7,4
Servicios	78,1	68,5	90,4	95,5	92,1	100,0	17,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	

Fuentes: EPA. 2º trimestre 2007 y FSG-EDIS a la población gitana

La estructura sectorial de la población gitana ocupada cuenta con 17,4 puntos porcentuales más en el sector servicios que en la población general, especialmente por la mujer gitana cuya incidencia es mayoritaria en este sector; cabe destacar que las mujeres gitanas están presentes únicamente en este sector productivo. En sentido contrario vemos que en los demás sectores, la población gitana está menos presente que la población general madrileña; en la agricultura (-0,3), en la construcción (-7,4) y en la industria (-9,8).

Estos datos de los gitanos de la Comunidad de Madrid presentan sensibles diferencias al compararlos con el conjunto de gitanos del país. En el estudio nacional los gitanos presentaron un diferencial en positivo en el sector agrícola (+3,6).

Un dato también importante es la relación existente en el sector de actividad y el tipo de ocupación en la población gitana. Veamos a tal efecto la tabla siguiente:

Tabla 5.5. Ocupados por sectores productivos según la situación profesional (%)

Tipo de ocupación S. actividad	Empleador y autónomo	Miembro cooperativa	Colaboración en empresa familiar	Asalariado sector Público	Asalariado sector Privado	Total
Agricultura y Pesca	0,0	0,0	0,0	0,0	1,7	0,5
Industria	0,0	0,0	1,3	0,0	1,7	0,9
Construcción	0,0	0,0	0,0	0,0	12,1	3,2
Servicios	100,0	100,0	98,7	100,0	84,5	95,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Según estos datos vemos que, en relación al total, **las diferentes situaciones profesionales son prevalentes en el sector servicios**. En el caso de quienes colaboran en la empresa familiar, también hay una prevalencia en el sector industrial. Entre los que desarrollan su actividad como asalariados en empresas privadas, son destacables las proporciones alcanzadas en el sector de la construcción.

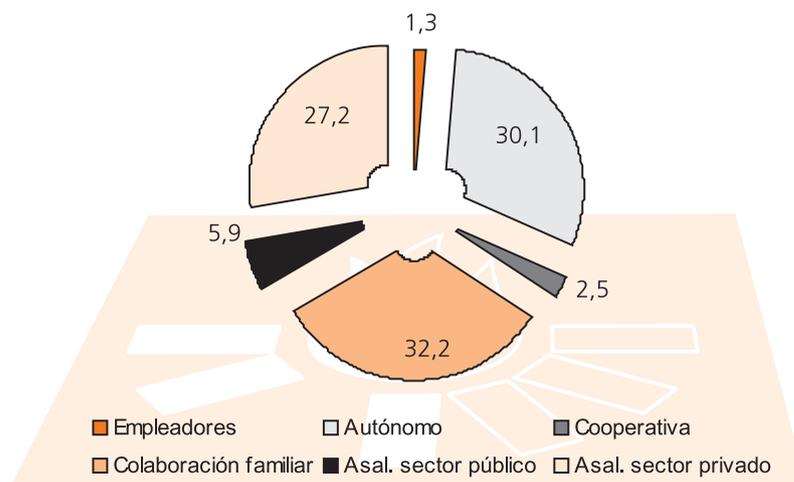
5. La población gitana ocupada

La situación profesional de los ocupados

En la introducción ya hemos dicho que el 31,6% de la población gitana es asalariada por cuenta ajena, predominando la temporalidad (18,4%) sobre el trabajo fijo (13,2%) con una clara desventaja respecto a la población general, en la que la temporalidad es de un 21,3% por un 65,1% de fijos.

Por otra parte, también vimos que casi cuatro de cada diez (el 66,1%) de los ocupados gitanos trabajan por cuenta propia (autónomos, cooperativas, ayuda familiar...), con lo que ello conllevaba también de paro encubierto y precariedad. Descomponiendo estos dos grandes colectivos en sus datos específicos podemos ver la siguiente distribución profesional.

Gráfico 5.4. Situaciones profesionales de la población gitana en %



Los datos del gráfico difieren bastante con las proporciones obtenidas para la totalidad de gitanos del estado español; las diferencias más reseñables son que entre los gitanos de la Comunidad de Madrid los asalariados del sector privado suponen alguno menos (-13,7 puntos), que son alguno más autónomo (+6,1 puntos) y que se ocupan en mayor medida que el conjunto de los gitanos en la actividad familiar (+7,6 puntos).

Intuyendo la precariedad potencial del grupo de trabajadores que desarrollan su actividad en el negocio familiar ya anticipamos en la introducción dos datos importantes: uno era que un 67,7% de los más jóvenes (16 a 19 años) y un 32,1% de los de 20 a 24 estaban en este grupo; el otro era que el 69,7% de este colectivo no tenía una situación laboral reglada. Otro dato que podemos añadir ahora es que **solamente el 28,9% de los de dicho grupo de colaboración en actividad familiar realiza una jornada completa de trabajo.**

Sin duda **nos encontramos con un colectivo de "ocupados"** con muy poca ocupación, y que más allá de los criterios estrictos de la EPA se situarían en **paro encubierto o en un claro subempleo.** Por último podemos ver que 65,8% tienen un contrato de trabajo, fijo o temporal, no obstante tan sólo un 9,2% tienen un contrato fijo, de los cuales el 5,3% permanente. El 73,3% de los ocupados es temporal, con un 17,1% que tienen sólo una relación de empleo verbal. El 17,1% restante podrían considerarse autónomos.

En lo relativo a los perfiles de las distintas situaciones profesionales hay que señalar que los varones sobresalen en empleadores, autónomos y miembros de cooperativas, mientras que las mujeres lo hacen en colaboración actividad familiar y asalariados en los sectores públicos y privados.

Y según la edad vemos que los empleadores, los autónomos, asalariados de los sectores públicos y privados destacan en los 35 años a 44 años. En la colaboración familiar, están el grupo más joven de 16 a 19 años y el de 30 a 44 años. Y entre los miembros de cooperativas estarían los segmentos más mayores de 45 a 64 años.

Por último, a quienes han contestado que colaboran en la actividad familiar, se les ha preguntado con quién o quiénes de su familia trabajan y qué frecuencia. Más de un tercio dice con su padre y un 23% con su hermano/a. En su mayoría, esta colaboración se sitúa entorno a 1 o 3 días por semana; destacan también el 7% que trabajan todos los días y el 29% que lo hacen entre 4 y 6 días semanales.



5.3. Contratos de trabajo o relación laboral

Tabla 5.6. Tipos de contratos laborales entre la población gitana ocupada

Tipos de contratos	%
1. Indefinidos:	
permanente	14,0
fijo discontinuo	3,8
2. Temporales:	
de aprendizaje, formación o práctica	3,4
estacional o de temporada	2,1
cubre ausencia de otro trabajador	1,7
de obra o servicio	9,7
verbal	8,5
de otro tipo	14,4
3. No sabe que tipo de contrato	
Autónomos	34,7
Total	100,0

Si dejamos a un lado a los autónomos y hacemos base cien con los que sí se incluyen en un contrato o relación laboral podemos resumir los datos de la tabla anterior en tres grupos básicos.

Fijos: permanentes o discontinuos	27,3
Temporales	25,9
Verbales, otros y no lo sabe	46,7
Total	100,0

Según estos datos vemos que, de los ocupados que indican algún tipo de relación laboral, uno de cada cuatro (27%) tiene un contrato fijo, bien sea permanente o discontinuo. **Otro cuarto (26%) tienen un contrato temporal, y por último casi la mitad (47%) sólo lo tienen verbal o simplemente no lo tienen.**

5. La población gitana ocupada

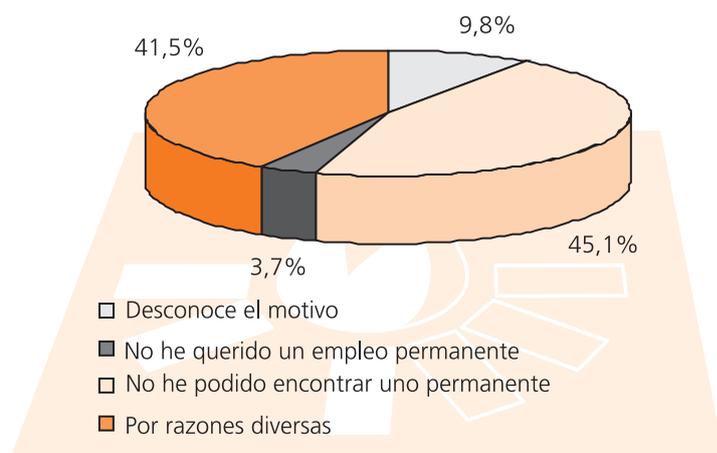
Dentro de los que tienen un contrato indefinido por cada uno que lo tiene permanente son 3,68 los que lo tienen discontinuo. Y dentro de los temporales más de la mitad son de obra o servicio, seguidos de los aprendizajes o de formación, y de los estacionales.

En conjunto **estos datos nos indican una realidad laboral de elevada precariedad**, con una tasa de temporalidad¹ en torno al 55%, no obstante inferior a la observada en el conjunto de la población gitana en España que en 2006 era del 71%. Para hacernos una idea de esta situación de precariedad hay que tener en cuenta que la tasa de temporalidad para la población general de toda España se situaba a 2º trimestre 2007 en el 31,8% (en el caso de la Comunidad de Madrid era del 24,6%).

Esta precariedad laboral es muy similar entre hombres y mujeres, si bien en éstas es mucho más alta la proporción para obra y servicio con un 37,8% de los hombres. También lo es en los más jóvenes (16-19 y 20-24), con porcentajes de verbales de un 77,8% y un 60,0% respectivamente. Y lo mismo ocurre con los analfabetos con un 80%.

En lo que se refiere al motivo por el que tienen un contrato o relación temporal los resultados obtenidos son los siguientes:

Gráfico 5.5. Motivos por los que tienen un contrato o relación laboral temporal



Como puede verse en el gráfico casi la mitad (45,1%) sencillamente no han podido encontrar un empleo permanente. Por sexo, predominan las mujeres con el 59,5% contra el 40,5% de los hombres; por edad destacan los 30 a 44 años con el 48,6%, y por nivel educativo los analfabetos y sin estudios (65%). Una vez más se confirma la desventaja ante el empleo de los de bajo nivel educativo.

¹ Véase el glosario terminológico

5.4. Tipo de jornada y horas de trabajo de los ocupados

Tipo de jornada

Menos de la mitad de la población gitana ocupada (el **46%**) realiza una jornada laboral completa, mientras que el restante **54%** lo hace sólo de modo parcial o incompleto. Estas proporciones son prácticamente idénticas a las observadas a nivel nacional en la población gitana española: 58% completa y 42% incompleta. Para hacernos una idea de la alta precariedad de la población gitana hay que tener en cuenta que en el conjunto de la población española la jornada completa llega a un 88,0% de los trabajadores, mientras la incompleta es tan sólo un 12,0%

La jornada es completa, según el tipo de contrato o relación laboral, en la proporción de casos que recogemos a continuación:

Tipo de contrato	%
Aprendizaje	87,5
Cubre una ausencia	75,0
Fijo permanente	71,9
Estacional	60,0
En prueba	50,0
Para obra o servicio	47,8
Verbal	40,0
Fijo discontinuo	12,5

Como puede verse las relaciones laborales en obra o servicio, verbal y fijo discontinuo son las modalidades de mayor precariedad en lo que a la jornada se refiere. Y en lo que respecta al tipo de actividad las proporciones de jornada completa serían en % las siguientes:

Empleador	100,0
Miembro cooperativa	66,7
Asalariado sector público	64,3
Asalariado sector privado	54,7
Autónomo	47,9
Colaboración familiar	29,0

Según estos datos la mayor precariedad en la jornada laboral se da especialmente entre los autónomos y los que colaboran en la actividad familiar. Las diferencias observadas y comentadas anteriormente en ambas variables son estadísticamente muy significativas. Y aún lo es más desde la perspectiva de género, con una jornada completa en los hombres del 50,4% por un 40,6% en las mujeres. Y lo mismo ocurre con el nivel educativo: la jornada completa se da principalmente entre los que no tienen estudios secundarios completos con el 83,3%, frente a un 55,6% de los analfabetos o un 51,3% de los que alcanzaron sólo a completar los estudios primarios. También podemos mencionar la edad, la jornada completa oscila entre el 72,7% de los de 55-64 años y el 28,6% de los de 16-19 años.

Tomando ahora como base cien a los que realizan una jornada incompleta las razones de la misma serían las siguientes:



5. La población gitana ocupada

Tabla 5.7. Razones de la jornada parcial (%)

• El tipo de trabajo (actividad) no requiere jornada completa	41,5
• No ha podido encontrar trabajo de jornada completa	19,5
• Se lo impide las obligaciones familiares (cuidado de las personas dependientes de la familia)	11,4
• Por seguir cursos de formación	2,4
• Porque no quiere un trabajo de jornada completa	4,1
• Por otras razones	18,7
• No sabe por qué	1,6
Total	100,0

El tipo de actividad laboral y el no haber podido encontrar un trabajo de jornada completa, que son las razones laborales forzosas, acumulan el **61%** de las razones aducidas. El 39% restante acoge razones más personales o familiares. Estas proporciones son en esencia similares a las observadas para el conjunto de la población gitana española (65% y 35%, respectivamente), pero las laborales forzosas son levemente mayores que en el conjunto de la población laboral ocupada española, que no superó el 56%.

Horas que trabajan

En lo que se refiere a las horas dedicadas al trabajo a la semana por la población gitana de la Comunidad de Madrid podemos ver la tabla siguiente:

Tabla 5.8. Horas trabajadas por los ocupados/as gitanos/as, según el género en %

Horas semana	Hombres	Mujeres	Total
Menos de 10	15,4	27,7	20,8
De 11 a 20	18,5	27,7	22,5
De 21 a 30	15,4	15,8	15,6
De 31 a 40	39,2	24,8	32,9
Más de 40	11,5	4,0	8,2
Total	100,0	100,0	100,0
Media horas semana	29,42	22,33	26,32

Si tomamos como jornada más común entre los españoles la de cinco días (lunes a viernes), con un horario de ocho horas diarias, tendríamos una media semanal de 40 horas. Pues bien los datos de la población gitana, según la tabla anterior, serían los siguientes en media de horas semanales y diarias.

	Media hombres	Media mujeres	Media general
Semana	29,42	22,33	26,32
Diaria	5,88	4,46	5,26

En conclusión, de ambas clases de datos vemos que un **58,9%** (49,3 en hombres y 71,2 en mujeres) trabajan menos de 30 horas a la semana, de los cuales sólo un 16% en torno a la media general semanal que es de 26,32 horas. Un **32,9%** (39,2 en los hombres y 24,8 en las mujeres) lo hacen entre 31 y 40 horas. Y tan sólo un **8,2%** (11,5 en hombres y 4,0 en mujeres) superarían las 40 horas semanales.

EL EMPLEO EN LA POBLACIÓN GITANA DE LA COMUNIDAD DE MADRID

La media general de horas semanales, 26,57, es inferior a la observada en el colectivo gitano nacional (33 horas), lo cual nos sitúa a unas 13,68 horas por debajo de la población general española.

En las distintas variables de clasificación podemos ver que, en media semanal de horas, los que más y los que menos horas trabajan son los siguientes:

Los que más:

Los hombres (29,42 horas); los de 20 a 24 años (31,29); los administrativos (50,0); los directivos (36,13); en el sector de la construcción (40,0); los que trabajan a jornada completa (35,09); los licenciados y/o Doctorado (50,0), y los residentes en hábitat de más de 50.001 a 100.000 habitantes (35,13).

Los que menos:

Las mujeres (22,33 horas); los de 16 a 19 años (17,16); los obreros cualificados (29,84) y los obreros no cualificados (24,20); los del sector de los servicios (25,18), los que hacen una jornada incompleta por enfermedad o incapacidad propia (9,0); los secundarios incompletos (24,26), los que colaboran en una actividad familiar (19,25); y los residentes en hábitat de 25.001 a 50.000 habitantes (19,25).

Las horas que desearían trabajar

Dado el menor número de horas trabajadas en relación al conjunto de la población, se les preguntó si desearían trabajar más horas. El resultado obtenido fue el siguiente:

Sí, más horas	42,9
No, igual	56,2
No, menos horas	0,9

Según esto vemos que un 56,2% no quisieran trabajar más horas, mientras un **42,9%** sí desearían hacerlo. Obviamente esto último está condicionado por las horas que trabajan actualmente, de modo que de los que trabajan menos de diez horas el 61,7% quisieran trabajar más, así como el 63,4% de los de 11 a 20 horas y el 52,8% de los de 21 a 30.

En el resto de las variables los que en mayor medida quisieran trabajar más horas serían las mujeres 46,1%, los de 16 a 19 años 63,3%, los que tienen un contrato fijo discontinuo 77,8%, un contrato temporal que cubre una ausencia total o parcial de otro trabajador 66,7% y verbal 60%.

Haciendo base cien en los que sí desearían trabajar más horas, las razones que aducen para ello serían las siguientes:

Tabla 5.9. ¿Por qué razón quieren trabajar más horas aquellos/as ocupados/as que así lo desean?, según sexo (%)

Razones	Hombres	Mujeres	Total
Porque quieren un empleo diferente	18,3	24,5	20,6
Quieren un empleo adicional	5,3	3,9	4,8
Quieren ampliar su horario en el empleo actual	10,7	14,7	11,4
Cualquiera de las opciones anteriores	6,1	2,9	4,8
Total	100,0	100,0	100,0

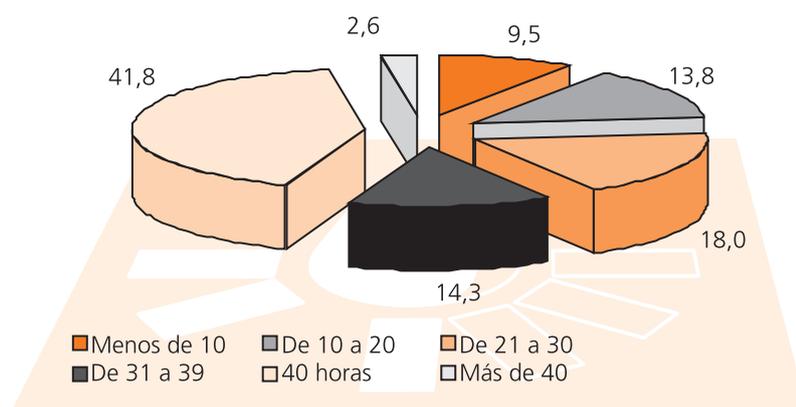
5. La población gitana ocupada

En estos datos se aprecia claramente que querrían trabajar más horas, pero en un empleo diferente, como razón principal. A esta respuesta le seguiría la ampliación de su horario en el empleo actual, y en tercer lugar el tener un empleo adicional. Aunque hay algunas diferencias porcentuales entre hombres y mujeres, en ambos casos se sigue la línea general.

Y como última cuestión sobre este tema se les preguntó cuántas horas desearían trabajar a la semana. Anteriormente hemos dicho que la media de horas que trabajaban actualmente era de 26,32 horas. Pues bien, la media de horas que desearían trabajar ha resultado ser de **31,42** horas semanales, es decir 6,1 horas más que las actuales.

La distribución por tramos ha sido la que se recoge en el gráfico siguiente:

Gráfico 5.6. Horas que quisieran trabajar, (en %)



Si comparamos ahora las horas que trabajan con las que quisieran trabajar obtenemos la tabla siguiente:

Tabla 5.10. Las horas que trabajan y las que quisieran trabajar (%)

Horas	Trabajan actualmente	Desearían trabajar	Diferencias
Menos de 10	20,8	9,5	-11,3
De 10 a 20	22,5	13,8	-8,7
De 21 a 30	15,6	18,0	2,4
De 31 a 39	13,0	56,1	43,1
40 horas	19,9	41,8	21,9
Más de 40	8,2	2,6	-5,6
Total	100,0	100,0	100,0

Según estos datos vemos en primer lugar que el **58,7%** desearían trabajar más de 30 horas semanales, pero en esta situación están actualmente un 41,1%. Un 58,9% trabajan actualmente menos de 30 horas y en esta situación querían estar tan sólo un **41,3%**. **La tendencia mayoritaria se dirige hacia una jornada laboral estándar y normalizada de en torno a las 40 horas semanales.**

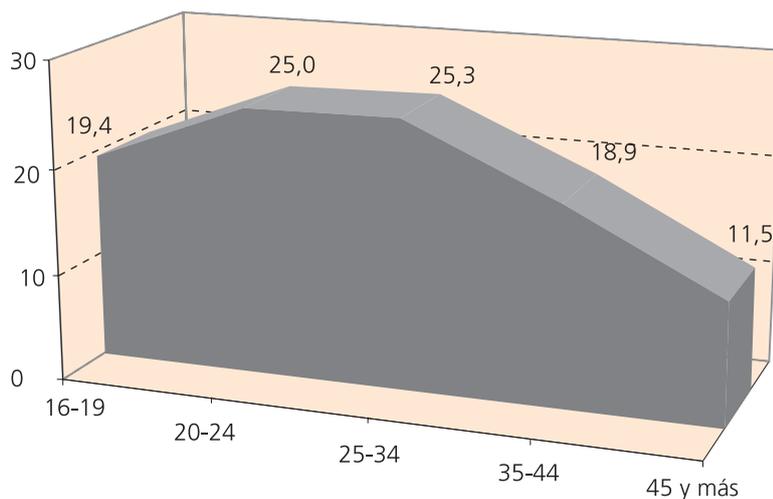
5.5. Estudios y formación laboral

Finalmente, se preguntó por los estudios o formación realizados en los últimos seis meses, el tipo de estudios y materias cursadas, así como los principales objetivos de los cursos seguidos.

Respecto a la primera cuestión tan sólo un **20,1%** de la población gitana ocupada de la Comunidad de Madrid ha seguido algún tipo de estudios de formación en los últimos seis meses. Este porcentaje es superior al observado en el conjunto de la población gitana española, en la que un 15% lo habían hecho.

Por género vemos que los hombres los hicieron en un 17,6%, siendo superados por las mujeres con un 23,3%. También esta diferencia se observa a nivel nacional. Según la edad la proporción de los que realizaron estos estudios serían los siguientes:

Gráfico 5.7. Realización de estudios en los últimos seis meses, según la edad, en % (media total: 20,1%)



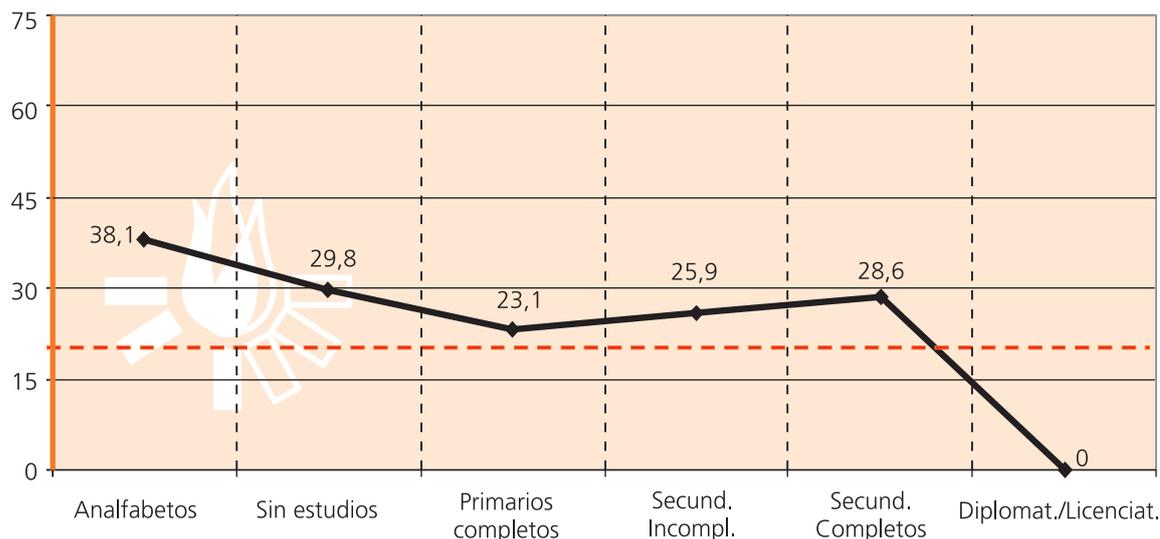
Como puede observarse en el gráfico hay un progresivo ascenso en la realización de estudios entre los 16 y los 34 años de edad, alcanzando el máximo entre los 25 y 34 años, con un 25,3%. En el siguiente grupo decae bastante hasta alcanzar el 11,5% entre los 45 y más años.

En el siguiente gráfico contemplamos la variable del nivel educativo que presenta una correlación bastante clara.



5. La población gitana ocupada

Gráfico 5.8. Realizaron estudios en los últimos seis meses, según el nivel educativo, en % (media total: 20,1%)



Aquí observamos que a mayor existencia de recursos, en este caso educativos, menor necesidad de recursos se potencia. Los analfabetos, tanto absolutos como funcionales (38% y 30% respectivamente), son los que más estudios realizaron en los últimos seis meses, aunque esta proporción disminuya hasta el 23% de los primarios completos y volver a aumentar hasta el 29% de los de estudios secundarios. No obstante, de los estudios superiores ninguno ha realizado estudios en dicho periodo.

Haciendo ahora base cien en el grupo de los que siguieron algún tipo de formación, podemos ver de qué tipo eran.

Tabla 5.11. Tipo de estudios que realizan los ocupados/as que hicieron algún curso en los últimos seis meses, en %

De Formación ocupacional	52,5
Enseñanza reglada	5,0
Ciclos Formativos de FP	5,0
Otros	37,5
Total	100,0

La modalidad principal son los cursos de Formación Ocupacional con un **52,5%**. En las mujeres se eleva a un 66,7%, a un 57,1% en los analfabetos absolutos y funcionales y también en las poblaciones de más de 250.000 habitantes. Por edad alcanza el 42,9% en los de 25 a 34 años.

Por otra parte, tanto la Enseñanza Reglada como los estudios de Ciclos Formativos de Formación Profesional representan el 5% de los cursos realizados en los últimos seis meses. Asimismo, de la variable "otros" destacan principalmente los cursos de alfabetización.

El sector o materia educativa a que corresponden estos cursos son los siguientes:

Tabla 5.12. Sector en el que se encuadran las materias cursadas por los gitanos ocupados que realiza los cursos

	%
De la Enseñanza en general	47,5
<hr style="border-top: 1px dashed orange;"/>	
De Formación Profesional	
Acción social	12,5
Estudios reglados	7,5
Comercio	5,0
Construcción	2,5
Otros	25,0
Total	100,0



Casi la mitad, el **48%** hacen cursos de la enseñanza general, un 27,5% estudian materias relacionadas con oficios o actividades profesionales que se ejercen o quieren ejercer y un 25,0% cursa estudios de otro tipo.

Por género los hombres destacan en estudios sobre construcción (50%) y de comercio (16,7%), mientras las mujeres lo hacen en enseñanza en general (44,4%) y otro tipo (22,2%). Según la edad los de 16 a 19 años y de 35 a 44 sobresalen en construcción (100%), los de 24 a 29 años en enseñanza en general (50%), y los de 25 a 34 años en comercio (50%).

Estos estudios se hacen mayoritariamente mediante cursos **presenciales**, con un 82,1% del total. En el 17,9% restante se hacen del siguiente modo: un 2,6% en prácticas en las empresas, el 5,1% a distancia, y el 7,7% con sistemas mixtos; también un 2,6% que lo hacen en autoaprendizaje. Los cursos presenciales tienen particularmente mucho peso en los estudios reglados, comercio y construcción es la mayoría, pero también en acción social y enseñanza con el 80% y 90% respectivamente.

Los principales objetivos -a juicio de los consultados- de la enseñanza recibida en los cursos son estos:

Tabla 5.13. Principales objetivos de los cursos seguidos

	%
Preparación profesional inicial	14,0
Para "fomento del empleo"	14,0
<hr style="border-top: 1px dashed orange;"/>	
FP continua para:	
Actualizar conocimientos	16,3
Preparar para un ascenso	2,3
De interés personal	4,7
Otros objetivos	32,6
Total	100,0

El objetivo más importante es el de actualizar conocimientos con un 16,3% del total, al que sigue la preparación profesional inicial y el fomento del empleo, ambos con el 14%. En tercera posición sería el interés personal con tan sólo el 4,7%.

La actualización de conocimientos es del máximo interés para los que parten de un nivel educativo bajo, el 85,8% de estudios primarios y/o secundarios incompletos. Para el nivel educativo más bajo (analfabetos y sólo leer y escribir) el objetivo principal sería el fomento del empleo.

